

Diálogo familiar y sexualidad integral en educación básica superior

Family dialogue and integral sexuality in higher basic education

Patricia Elizabeth Vera Rubio*
Universidad Nacional de Chimborazo
Riobamba - Ecuador
patricia.vera@unach.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-5894-582X>

Gladys Patricia Bonilla González
Universidad Nacional De Chimborazo
Riobamba - Ecuador
gpbonilla@unach.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0006-7600-4480>

Paco Fernando Janeta Patiño
Universidad Nacional De Chimborazo
Riobamba - Ecuador
paco.janeta@unach.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-7960-3415>

Sabine Anahí García Mariño
Universidad Nacional de Chimborazo
Riobamba - Ecuador
sabine.garcia@unach.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0005-6843-7799>

*Correspondencia:
patricia.vera@unach.edu.ec

Cómo citar este artículo:
Vera, P., Bonilla, G., Janeta, P., & García, S. (2026). Diálogo familiar y sexualidad integral en educación básica superior. *Esprint Investigación*, 5(1), 75-85. <https://doi.org/10.61347/ei.v5i1.235>

Recibido: 9 de diciembre de 2025

Aceptado: 13 de enero de 2026

Publicado: 17 de enero de 2026

Copyright: Derechos de autor 2026 Patricia Elizabeth Vera Rubio, Gladys Patricia Bonilla González, Paco Fernando Janeta Patiño, Sabine Anahí García Mariño.



Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NonComercial 4.0.

Resumen: El diálogo familiar constituye un eje fundamental para el desarrollo de una sexualidad integral durante la adolescencia; no obstante, en la educación básica superior se evidencia una debilidad significativa en la comunicación entre padres e hijos en cuanto a esta temática. El presente estudio tiene como objetivo analizar el nivel y las características del diálogo familiar que mantienen los padres de familia del subnivel superior de la Educación Básica y su influencia en el desarrollo de una sexualidad integral en los estudiantes. La investigación adopta un enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo, y se desarrolla mediante encuestas a una muestra de 47 padres de familia. Los datos se organizan y analizan a través de estadística descriptiva, lo que permite identificar patrones comunicativos y percepciones relacionadas con la sexualidad integral. Los resultados evidencian que el diálogo familiar sobre sexualidad es limitado, poco sistemático y escasamente estructurado. La comunicación se centra en advertencias preventivas vinculadas al consumo de alcohol, drogas y, en menor medida, a las relaciones sexuales, manteniendo un enfoque predominantemente biologicista y correctivo. Aunque una proporción importante de los padres asocia la sexualidad integral con el autocuidado y el respeto del propio cuerpo, persiste una comprensión fragmentada que excluye dimensiones fundamentales como la afectividad, la identidad y el desarrollo emocional. En consecuencia, las prácticas comunicativas parento-filiales no favorecen plenamente el desarrollo de una sexualidad integral, lo que incrementa la vulnerabilidad de los adolescentes frente a conductas de riesgo y refuerza la necesidad de fortalecer la formación parental y la articulación entre familia y escuela.

Palabras clave: Adolescencia, comunicación parento-filial, diálogo familiar, educación básica superior, sexualidad integral.

Abstract: Family dialogue is fundamental to the development of comprehensive sexuality during adolescence; however, significant weaknesses in communication between parents and children regarding this topic is evident in upper basic education. This study aims to analyze the level and characteristics of family dialogue among parents of upper basic education students and its influence on the development of comprehensive sexuality in their children. The research adopts a quantitative, descriptive approach and is conducted through surveys administered to a sample of 47 parents. The data are organized and analyzed using descriptive statistics, allowing for the identification of communication patterns and perceptions related to comprehensive sexuality. The results show that family dialogue about sexuality is limited, unsystematic, and poorly structured. Communication focuses on preventive warnings related to alcohol and drug use, and to a lesser extent, sexual relations, maintaining a predominantly biological and corrective approach. Although a significant proportion of parents associate comprehensive sexuality with self-care and respect for one's own body, a fragmented understanding persists that excludes fundamental dimensions such as affection, identity, and emotional development. Consequently, parent-child communication practices do not fully foster the development of comprehensive sexuality, increasing adolescents' vulnerability to risky behaviors and reinforcing the need to strengthen parental education and the collaboration between family and school.

Keywords: Adolescence, comprehensive sexuality, family dialogue, parent-child communication, upper basic education.

1. Introducción

En la educación básica superior se evidencia una limitada comunicación familiar sobre sexualidad integral, caracterizada por la ausencia de un diálogo abierto, sistemático y formativo entre padres y adolescentes. Esta carencia dificulta la comprensión de aspectos relacionados con el autocuidado, la afectividad y la toma de decisiones responsables, lo que incide negativamente en el desarrollo integral de los estudiantes y aumenta su vulnerabilidad frente a conductas de riesgo (Cabrera, 2022).

La educación sexual integral (ESI) se fundamenta en una concepción amplia de la sexualidad que trasciende lo meramente biológico o reproductivo e integra dimensiones psicológicas, sociales, afectivas y de derechos (Ronconi et al., 2023). La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la sexualidad como un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de toda la vida, que abarca el sexo, las identidades y roles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la orientación sexual y la reproducción (OMS, 2024). Asimismo, la sexualidad se expresa mediante pensamientos, emociones, valores, actitudes, comportamientos y relaciones interpersonales, por lo que su abordaje educativo debe ser integral y contextualizado (Janeta & Bonilla, 2024).

Desde esta perspectiva, la ESI incorpora componentes biológicos, psicológicos y sociales. En el ámbito biológico, se busca fortalecer el conocimiento del cuerpo humano y sus cambios naturales, mientras que, en los aspectos psicológicos y sociales, se promueve el desarrollo emocional, la construcción de la identidad y la adquisición de habilidades para la convivencia y la toma de decisiones (Cordero & Perea, 2025). Además, la ESI se enmarca en el respeto a la libertad personal y al libre desarrollo de la personalidad, vinculándose directamente con la promoción de derechos humanos, la dignidad, la igualdad y la responsabilidad individual y social (Pilco et al., 2025).

La educación sexual integral cumple un papel fundamental en la preparación de los adolescentes para la vida, al contribuir a la formación de la identidad, la toma de decisiones libres de estereotipos y el fortalecimiento del proyecto de vida (Lima et al., 2023). Una educación de calidad en sexualidad permite a los jóvenes aceptarse, expresar sus emociones sin temor y establecer relaciones basadas en el respeto, la responsabilidad y el autocuidado, favoreciendo su bienestar personal y social (Pedruelo, et al., 2022).

Asimismo, la ESI constituye una herramienta preventiva frente a diversos problemas sociales, como los riesgos en la salud sexual y reproductiva, la violencia y la discriminación de género. La falta de información adecuada y de diálogo oportuno incrementa la probabilidad de embarazos no planificados, enfermedades de transmisión sexual y relaciones afectivas disfuncionales. En este sentido, la educación sexual integral promueve modelos de convivencia equitativos, el respeto por la diversidad y la prevención de la violencia, especialmente durante la adolescencia (Torres & Escobar, 2025).

La adolescencia es una etapa del desarrollo humano caracterizada por profundos cambios físicos, psicológicos, emocionales y sociales que influyen en la construcción de la identidad personal y social. En la educación básica superior, que generalmente comprende a estudiantes de entre 12 y 15 años, estos cambios se manifiestan con mayor intensidad y generan nuevas necesidades educativas (Tingo, 2024). Por ello, el sistema educativo debe responder mediante procesos pedagógicos que integren aspectos cognitivos, emocionales y sociales, fortaleciendo habilidades para la vida como el pensamiento crítico, la comunicación asertiva y la autorregulación emocional (Janeta y Bonilla, 2024).

En este contexto, la familia constituye el primer y principal espacio de socialización del adolescente, desempeñando un rol fundamental en la transmisión de valores, normas y modelos de conducta. El hogar influye de manera decisiva en la forma en que los adolescentes comprenden la sexualidad, las relaciones afectivas y el autocuidado. Un clima familiar caracterizado por el apoyo emocional, la orientación y el diálogo abierto favorece un desarrollo saludable y adaptativo (Velasco-Gijón et al., 2024).

La corresponsabilidad entre familia y escuela resulta esencial para una formación integral coherente y continua. La interacción y colaboración entre ambos contextos permite la identificación temprana de problemáticas, la intervención oportuna y la consolidación de procesos educativos más efectivos. Las intervenciones integrales que involucran a la familia, la escuela y los adolescentes han demostrado ser más consistentes y duraderas que aquellas centradas en un solo ámbito (Torres & Escobar, 2025).

El diálogo familiar se configura como un proceso clave de comunicación e interacción mediante el cual se intercambian ideas, emociones y valores, fortaleciendo los vínculos afectivos. En la relación parento-filial, una comunicación abierta, empática y respetuosa permite a los adolescentes expresar sus inquietudes y necesidades, favoreciendo su autoestima, seguridad emocional y capacidad para tomar decisiones informadas (Muñoz et al., 2025). Por el contrario, estilos comunicativos autoritarios, evasivos o unidireccionales limitan la confianza y dificultan la orientación oportuna en temas sensibles como la sexualidad.

Durante la adolescencia, el diálogo familiar adquiere especial relevancia debido a los cambios propios de esta etapa y a la necesidad de acompañamiento en la construcción de la identidad, la afectividad y la sexualidad (Contreras & Rodríguez, 2023). La ausencia o debilidad de la comunicación parento-filial incrementa la exposición de los adolescentes a fuentes de información poco confiables, como redes sociales o pares, y aumenta la probabilidad de conductas de riesgo, entre ellas embarazos no planificados o relaciones afectivas disfuncionales (Córdova-Chaccha, 2023).

Diversos factores dificultan el diálogo familiar sobre sexualidad, entre ellos los patrones tradicionales de crianza, las jerarquías rígidas, la falta de información de los padres y la persistencia de tabúes culturales (Rodríguez et al., 2021). En muchos casos, la comunicación se reduce a advertencias centradas únicamente en la prevención del embarazo, dejando de lado una visión integral que incluya la afectividad, el respeto, el consentimiento y la prevención de enfermedades de transmisión sexual.

Estudios e informes internacionales evidencian que la falta de educación y diálogo en sexualidad se relaciona con altos índices de embarazo adolescente, especialmente en contextos socioeconómicos vulnerables. La OMS (2024) reporta que alrededor de 21 millones de mujeres adolescentes entre 15 y 19 años se embarazan cada año a nivel mundial, con mayores cifras en regiones de ingresos medios y bajos. Organismos internacionales como las Naciones Unidas destacan la educación sexual integral como un eje fundamental para garantizar la salud, el bienestar y el ejercicio de derechos, en concordancia con la Agenda 2030 y el Objetivo de Desarrollo Sostenible 3.

Investigaciones previas, como la de González et al. (2017), señalan que en el interior de las familias se construye el marco de referencia que orienta las ideas, actitudes y prácticas relacionadas con la sexualidad de los adolescentes. Estos autores resaltan la necesidad de fortalecer a las familias mediante programas educativos y de apoyo interinstitucional que no solo proporcionen información, sino que desarrollen habilidades comunicativas, de negociación y de acompañamiento, favoreciendo una sexualidad plena y responsable.

En el contexto ecuatoriano, informes de Plan International (2019) evidencian que en la provincia de Chimborazo alrededor del 15 % de los partos corresponden a madres adolescentes entre 15 y 19 años, cifra que podría ser mayor en zonas rurales debido al subregistro y al ocultamiento del embarazo por estigmas sociales. Esta realidad refuerza la necesidad de fortalecer la educación sexual integral y el diálogo familiar como estrategias clave para la prevención y el bienestar adolescente.

Desde esta perspectiva, la familia se consolida como un referente esencial para que el adolescente comprenda y construya relaciones afectivas basadas en la comunicación respetuosa, la confianza y el cuidado mutuo. Una orientación libre de prejuicios y discursos moralistas permite a los adolescentes

expresar emociones, dudas y expectativas, favoreciendo su desarrollo emocional y social. El diálogo, entendido como una comunicación abierta y honesta sobre la sexualidad (Muriel, 2023; Silva, 2024), se constituye así en un pilar fundamental para la formación integral de los estudiantes de educación básica superior.

En la educación básica superior se evidencia una insuficiente comunicación entre las familias y los adolescentes sobre sexualidad integral, caracterizada por diálogos esporádicos, poco claros o centrados únicamente en aspectos biológicos, lo que limita la comprensión de la afectividad, el autocuidado y la toma de decisiones responsables, e incide negativamente en el desarrollo integral y socioemocional de los estudiantes. En este contexto, el objetivo del presente estudio es analizar el nivel y las características del diálogo familiar que mantienen los padres del subnivel superior de la Educación Básica, y su influencia en el desarrollo de una sexualidad integral en los estudiantes.

2. Metodología

El contexto territorial del estudio corresponde a la parroquia Sicalpa, caracterizada por una población mayoritariamente dedicada a actividades agrícolas. Entre las principales problemáticas sociales del sector se identifica la migración, fenómeno que ha provocado una disminución progresiva de la población en los últimos años. De acuerdo con datos del Censo de 2022, en el cantón Colta únicamente el 33 % de la población asiste o ha asistido al sistema educativo, mientras que en la parroquia Sicalpa este porcentaje se reduce al 13,71 % de la población total del cantón (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2023).

En este contexto, niños, niñas y adolescentes enfrentan condiciones de alta vulnerabilidad social. Se evidencia que muchos jóvenes abandonan el sistema educativo alrededor de los 15 años para incorporarse tempranamente al trabajo, como consecuencia de los elevados índices de pobreza del sector. Esta situación los expone no solo a la explotación laboral y al trabajo informal, sino también a riesgos asociados a la falta de acompañamiento familiar, como el embarazo adolescente, el consumo de alcohol y otras problemáticas sociales.

El presente estudio se enmarca en un proyecto de investigación de la Carrera de Educación Básica de la Universidad Nacional de Chimborazo, cuya malla curricular incorpora contenidos relacionados con la sexualidad integral, el desarrollo emocional y la intervención socioeducativa en territorio. En este sentido, se identificó a la parroquia Sicalpa como una de las zonas con mayor incidencia de embarazo adolescente, problemática que se intensificó durante el período de pandemia. Ante esta realidad, se asumió la responsabilidad de intervenir desde la academia diseñando estrategias socioemocionales, sustentadas en un diagnóstico previo que permitió identificar los principales factores sociales y emocionales involucrados.

El diagnóstico inicial evidenció debilidades significativas en el diálogo familiar y en la comprensión de la sexualidad integral, aspectos que no se fortalecían adecuadamente en el contexto familiar. En función de ello, la aplicación de las encuestas se centró en indagar la intencionalidad, frecuencia y estructura del diálogo familiar, con énfasis en el acompañamiento del desarrollo sexual de los adolescentes. Asimismo, se evaluó el nivel de conocimiento que poseen los padres de familia respecto a la sexualidad integral, tanto en su dimensión biológica como emocional.

Los datos obtenidos fueron tabulados y analizados mediante hojas de cálculo en Excel. Esto permitió organizar la información y realizar un análisis estadístico descriptivo. Este procedimiento confirmó la existencia de una comunicación intrafamiliar limitada sobre sexualidad, así como un conocimiento parcial de los padres respecto a los componentes de la educación sexual integral.

3. Resultados

Los resultados más relevantes evidencian que, si bien en los hogares se abordan ciertos temas vinculados a la realidad social inmediata como el consumo de alcohol, sustancias estupefacientes y, en menor medida, las relaciones sexuales, el diálogo sistemático y profundo sobre sexualidad integral continúa siendo limitado. En este sentido, cerca de tres cuartas partes de los padres de familia reconocen que conversan escasamente o nunca con sus hijos adolescentes sobre sexualidad, lo que refleja una brecha significativa en la comunicación intrafamiliar.

Al indagar sobre la intención principal que motiva a los padres a entablar conversaciones cotidianas con sus hijos adolescentes de Educación Básica Superior de la Unidad Educativa Cicalpa, se observa que el tema más frecuente es el consumo de alcohol y drogas, seleccionado por el 44,68 % de los encuestados (Tabla 1). Esta prioridad se explica por la normalización social del consumo de alcohol en el contexto ecuatoriano, donde su ingesta inicia a edades tempranas y es socialmente aceptada desde aproximadamente los 13 años. En segundo lugar, el 36,17 % de los padres manifestó que su intención es aconsejar sobre las relaciones sexuales, lo que evidencia un acercamiento parcial al tema de la sexualidad, centrado principalmente en el acto sexual y sus posibles riesgos.

En contraste, únicamente el 31,91 % de los padres señaló que conversa con sus hijos para conocer sus gustos y experiencias personales, una cifra baja si se considera que la adolescencia es una etapa caracterizada por la búsqueda de identidad, el cuestionamiento existencial y la necesidad de validación por parte de los adultos referentes. Resulta aún más preocupante que apenas el 4,26 % de los padres inicie diálogos relacionados con los intereses románticos de sus hijos, a pesar de que estos adquieren especial relevancia en esta etapa del desarrollo y pueden influir significativamente en la forma en que los adolescentes construyen sus vínculos afectivos y su actitud frente a la sexualidad.

Asimismo, los resultados reflejan la persistencia de patrones comunicativos de carácter autoritario, en los que el diálogo se limita a la emisión de órdenes. El 19,15 % de los padres reconoce que su principal intención al comunicarse con sus hijos es dar instrucciones, lo que reproduce modelos tradicionales de relación padre-hijo aún arraigados en la sociedad ecuatoriana. Este tipo de dinámica puede generar temor, inhibición y dificultades para que los adolescentes expresen dudas o inquietudes, particularmente en relación con su madurez sexual y emocional.

Tabla 1

Intención de los padres en el diálogo con sus hijos

Opciones de respuesta	Frecuencia	Porcentaje %
a. Darle órdenes	9	19,15 %
b. Conocer sus gustos y experiencias	15	31,91 %
c. Preguntarle si siente interés romántico por alguien	2	4,26 %
d. Aconsejarle sobre las relaciones sexuales	17	36,17 %
e. Conversar sobre las bebidas alcohólicas y las drogas	21	44,68 %

En relación con la conceptualización de la sexualidad integral, los datos de la Tabla 2 muestran que el 74,46 % de los padres la asocia con el conocimiento, cuidado y respeto del propio cuerpo, así como

con la capacidad de hacerlo respetar. Esta percepción evidencia un avance en la comprensión de la sexualidad desde un enfoque de protección y autocuidado, posiblemente influenciado por las campañas de prevención de la violencia sexual implementadas en los últimos años. No obstante, una proporción menor continúa reduciendo la sexualidad a aspectos anatómicos o al acto sexual, ya que el 10,64 % la vincula con el conocimiento de los órganos íntimos y otro 10,64 % con las relaciones íntimas. Por su parte, solo el 6,38 % considera que la sexualidad integral se centra en el conocimiento de los métodos anticonceptivos, lo que revela un tratamiento fragmentado del tema y la ausencia de una visión integral que incluya las dimensiones emocionales, afectivas y relacionales.

Tabla 2*Percepción de la sexualidad integral*

Opciones de respuesta	Frecuencia	Porcentaje %
a. Conocer el nombre de los órganos íntimos de la mujer y el hombre	5	10,64 %
b. Conocer sobre métodos anticonceptivos	3	6,38 %
c. Cuando un hombre y una mujer tienen intimidad	5	10,64 %
d. Cuando una persona conoce su cuerpo, lo cuida, lo respeta y lo hace respetar	35	74,46 %

Finalmente, los resultados presentados en la Tabla 3 confirman la debilidad del diálogo familiar en torno a la sexualidad integral durante la adolescencia. El 48,93 % de los padres afirma que conversa “a veces” sobre este tema, mientras que el 23,40 % reconoce que nunca lo hace, lo que significa que más del 70 % de las familias mantiene una comunicación insuficiente o inexistente en un aspecto clave del desarrollo adolescente. Esta limitación se asocia a esquemas tradicionales marcados por el pudor y a un enfoque predominantemente biológico, que no integra de manera adecuada la dimensión emocional y afectiva de la sexualidad.

No obstante, resulta relevante destacar que el 27,65 % de los padres manifiesta dialogar muy seguido con sus hijos sobre sexualidad integral, lo cual podría estar relacionado con la implementación de programas y proyectos de salud sexual, reproductiva y desarrollo socioemocional en el cantón Colta. Estas iniciativas han contribuido a la disminución de las tasas de embarazo adolescente y de mortalidad materno-infantil, generando progresivamente mayor apertura en algunos núcleos familiares.

Tabla 3*Diálogo familiar sobre sexualidad*

Opciones de respuesta	Frecuencia	Porcentaje %
Muy seguido	13	27,65 %
A veces	23	48,93 %
Nunca	11	23,40 %
Total	47	100 %

4. Discusión

Los resultados del estudio evidencian una brecha significativa entre los postulados teóricos de la educación sexual integral y las prácticas reales de diálogo familiar en el contexto de la educación básica superior. Desde el marco conceptual, la sexualidad integral se concibe como un proceso multidimensional que articula componentes biológicos, psicológicos, emocionales, sociales y de derechos (Ronconi et al., 2023; Cordero & Perea, 2025). No obstante, los hallazgos muestran que esta concepción amplia no se refleja de manera consistente en las dinámicas comunicativas familiares, lo que confirma la problemática planteada al inicio de la investigación (Cabrera, 2022).

En concordancia con los planteamientos teóricos, la familia constituye el primer y principal espacio de socialización del adolescente y cumple un rol decisivo en la transmisión de valores, actitudes y prácticas relacionadas con la sexualidad (González et al., 2017; Velasco-Gijón et al., 2024). Sin embargo, los resultados indican que cerca de tres cuartas partes de los padres conversan escasamente o nunca con sus hijos adolescentes sobre sexualidad integral, lo que evidencia un debilitamiento de este rol orientador. Esta limitada comunicación confirma lo señalado por Contreras y Rodríguez (2023), quienes advierten que la ausencia de diálogo familiar incrementa la dependencia de fuentes externas de información y eleva la exposición de los adolescentes a conductas de riesgo.

El análisis de la intención del diálogo parental revela que la comunicación familiar se centra prioritariamente en temas asociados a riesgos sociales inmediatos, como el consumo de alcohol y drogas, y en menor medida en las relaciones sexuales. Este enfoque coincide con lo descrito por Córdova-Chaccha (2023), quien señala que, en muchos contextos latinoamericanos, la educación sexual en el hogar se limita a advertencias preventivas, excluyendo una formación integral. En contraste, el marco teórico del estudio destaca que la educación sexual integral debe abordar también la afectividad, la construcción de la identidad y las habilidades para la toma de decisiones responsables (Janeta & Bonilla, 2024; Lima et al., 2023).

Asimismo, los resultados evidencian que aspectos fundamentales del desarrollo adolescente, como los intereses románticos y las experiencias personales, son escasamente abordados en el diálogo familiar. Este hallazgo resulta particularmente relevante si se considera que la adolescencia es una etapa caracterizada por la exploración afectiva y la consolidación de la identidad personal y social (Tingo, 2024). La baja frecuencia de estos diálogos confirma lo señalado por Muñoz et al. (2025), quienes sostienen que la omisión de la dimensión emocional y relacional limita la eficacia de la educación sexual y dificulta la construcción de vínculos afectivos saludables.

Por otra parte, la persistencia de estilos comunicativos jerárquicos, en los que el diálogo se limita a la emisión de órdenes, refleja la vigencia de modelos tradicionales de crianza. Este resultado coincide con lo planteado por Barcos (2017), quien advierte que los esquemas autoritarios obstaculizan la escucha activa y generan barreras comunicativas, especialmente en temas sensibles como la sexualidad. Desde la perspectiva teórica, una comunicación empática, horizontal y basada en la confianza es condición indispensable para que los adolescentes expresen dudas e inquietudes relacionadas con su desarrollo sexual y emocional (Janeta & Bonilla, 2024; Roa, 2025).

En relación con la conceptualización de la sexualidad integral, los resultados muestran que una mayoría de padres la asocia con el conocimiento, cuidado y respeto del propio cuerpo. Esta percepción se alinea parcialmente con el enfoque de derechos y autocuidado descrito en el marco teórico (Pilco et al., 2025). No obstante, persiste un grupo que reduce la sexualidad a aspectos anatómicos, al acto sexual o al uso de métodos anticonceptivos, lo que confirma una comprensión fragmentada del concepto. Esta visión limitada coincide con lo expuesto por Pedruelo et al. (2022), quienes señalan que la sexualidad

continúa siendo abordada desde enfoques biologicistas, sin integrar de manera suficiente las dimensiones afectivas y sociales.

La frecuencia del diálogo familiar sobre sexualidad integral refuerza esta interpretación. El predominio de respuestas que indican que el diálogo ocurre solo de manera ocasional o inexistente evidencia que la comunicación no es sistemática ni sostenida, tal como lo propone la teoría de la educación sexual integral (Fondo de Población de las Naciones Unidas, 2025). Si bien un grupo de padres manifiesta dialogar con mayor regularidad, este comportamiento podría estar asociado a la influencia de programas y proyectos de intervención socioeducativa desarrollados en el territorio, tal como se describe en el contexto del estudio.

En conjunto, los resultados confirman que, aunque la educación sexual integral es reconocida conceptualmente por los padres, su aplicación en el ámbito familiar presenta limitaciones significativas. Esta brecha entre teoría y práctica respalda lo señalado por Rodríguez et al. (2021), quienes enfatizan la necesidad de fortalecer a las familias mediante procesos formativos que no se limiten a la transmisión de información, sino que desarrollen competencias comunicativas, emocionales y relacionales.

Finalmente, los hallazgos refuerzan la premisa teórica de que la corresponsabilidad entre familia y escuela es un eje fundamental para una educación sexual integral efectiva (Pilco et al., 2025; Torres & Escobar, 2025). La limitada comunicación intrafamiliar observada evidencia la necesidad de diseñar estrategias interinstitucionales que articulen el trabajo educativo formal con el acompañamiento familiar, a fin de favorecer el desarrollo integral, socioemocional y afectivo de los estudiantes de educación básica superior.

5. Conclusiones

El diálogo familiar sobre sexualidad integral en la educación básica superior es limitado, poco sistemático y centrado principalmente en un enfoque preventivo y biologicista, lo que restringe el abordaje de dimensiones fundamentales como la afectividad, la identidad y las relaciones interpersonales; en consecuencia, las características actuales de la comunicación parento-filial no favorecen plenamente el desarrollo de una sexualidad integral en los adolescentes, evidenciando la necesidad de fortalecer la formación de los padres y promover una comunicación más abierta, integral y articulada entre familia y escuela.

Limitaciones

El diseño metodológico descriptivo y el enfoque cuantitativo, basado exclusivamente en encuestas, limitaron la profundización en las percepciones, experiencias y significados atribuidos al diálogo familiar sobre sexualidad integral. Además, la información recopilada se basó en la autopercepción de los padres de familia, lo que pudo generar sesgos asociados a la deseabilidad social en las respuestas.

El tamaño de la muestra fue reducido y se limitó a un contexto territorial específico, lo que restringe la posibilidad de generalizar los resultados a otros entornos educativos y socioculturales. Finalmente, el estudio no incorporó la perspectiva de los adolescentes ni del personal docente, lo que impide una visión más amplia y triangulada del fenómeno investigado.

Referencias

- Barcos, V. (2017). *El diálogo: pieza clave entre familias y preadolescentes* [Tesis de grado, Universidad de Granada]. Repositorio Digibug. <https://n9.cl/oyfu4l>
- Cabrera, D. (2022). Educación sexual integral en la escuela. *Revista Unimar*, 40(1), 136-151. <https://doi.org/10.31948/Rev.unimar/unimar40-1-art7>
- Contreras, J., & Rodríguez, M. (2023). Educación sexual, familia y escuela. Una aproximación desde las representaciones sociales de docentes chilenos. *Perfiles educativos*, 45(181), 41-60. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2023.181.60736>
- Cordero, C. C., & Perea, Y. (2025). La educación sexual integral en la adolescencia: Un análisis de su impacto y eficacia en la formación de jóvenes. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinaria*, 9(1), 6149-6165. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1.16330
- Córdova-Chaccha, G. (2023). Educación sexual en los adolescentes de América Latina 2012-2021: una revisión sistemática. *Investigación Valdizana*, 17(1), 35-43. <https://doi.org/10.33554/riv.17.1.1579>
- Fondo de Población de las Naciones Unidas. (2025, 10 de septiembre). *Educación sexual integral*. Fondo de Población de las Naciones Unidas. <https://n9.cl/454hn>
- González, V., Orcasita, L. T., Carrillo, J. P., & Palma-García, D. M. (2017). Comunicación familiar y toma de decisiones en sexualidad entre ascendientes y adolescentes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(1), 419-430. <https://doi.org/10.11600/1692715x.1512605022016>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2023). *Resultados del censo 2022*. <https://n9.cl/mhll6>
- Janeta, P., & Bonilla, G. (2024). Diálogo familiar y sexualidad integral. *Revista Científica y Arbitrada de Ciencias Sociales y Trabajo Social: Tejedora*. ISSN: 2697-3626, 7(15), 16-30. <https://doi.org/10.56124/tj.v7i14.002>
- Lima, Y., López, F., Ponce, Y., Vanoni, M., & Jumbo, J. (2023). Revisión sistemática sobre educación sexual para prevenir el acoso en los estudiantes. *Ciencia y Educación*, 4(8), 6-17. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8224231>
- Muñoz, V., García-Gómez, S., & Baeza, C. (2025). Opiniones de alumnado de educación secundaria sobre la educación sexual recibida y deseada. *REOP-Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 36(1), 96-113. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.36.num.1.2025.45143>
- Muriel, T. (2023). *¿Qué es el diálogo?*. Enciclopedia Significados. <https://www.significados.com/dialogo/>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2024, 10 de abril). *Embarazo en la adolescencia*. Organización Mundial de la Salud. <https://is.gd/rEIQmw>
- Pedruelo, A., Kucharski, E., & Melgar, M. (2022). Educación sexual integral: sentidos de docentes y estudiantes de nivel secundario. *Contextos de Educación*, 33, 38-50. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7362253>
- Pilco, J., Montoya, J., & Campos-Yedra, H. (2025). Rol del docente en la educación sexual integral de los estudiantes de educación general básica. *Revista Científica y Arbitrada de Ciencias Sociales y Trabajo Social: Tejedora*, 8(18), 217-230. <https://doi.org/10.56124/tj.v8i17ep.014>
- Plan International. (2019, 27 de enero). *Unimos medicina y tradición para ayudar a las chicas indígenas de Ecuador*. Fundación Plan International España. <https://n9.cl/9096p>

-
- Roa, A. (2025). *Claves para fomentar el diálogo con niños y adolescentes*. Conmishijos. <https://n9.cl/3hubb>
- Rodríguez, A., Vicuña, J., & Zapata, J. (2021). Familia y escuela: educación afectivo-sexual en las escuelas de familia. *Revista virtual Universidad Católica del Norte*, 63, 312-344. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n63a12>
- Ronconi, L., Espiñeira, B., & Guzmán, S. (2023). Comprehensive Sexuality Education in Latin America and the Caribbean: Where We Are and Where We Should Go. *Latin American Legal Studies*, 11(1), 246–296. <https://doi.org/10.15691/0719-9112vol11n1a7>
- Silva, D. (2024). *Diálogo y la sexualidad integral en los docentes de educación básica superior* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Chimborazo]. DSpace UNACH. <https://n9.cl/0fn87>
- Tingo, D. (2024). *Diálogo y sexualidad integral en los estudiantes de noveno año de educación general básica* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Chimborazo]. DSpace UNACH. <https://n9.cl/onm2k>
- Torres, B., & Escobar, S. (2025). ¿Hacia una política de educación sexual integral en Chile? Percepciones de profesores jóvenes. *Última Década*, 33(64), 261–286. <https://doi.org/10.5354/0718-2236.2025.78773>
- Velasco-Gijón, I., Polo-Oliver, A., Gutiérrez-Ramírez, L., Arias-Arias, Á., & Tejera-Muñoz, A. (2024). Encuesta para conocer la percepción sobre la educación sexual en adolescentes. *Revista Española de Salud Pública*, 98, e202402005. <https://n9.cl/yroany>

Transparencia

Conflicto de interés

Los autores declaran que no existen conflictos de interés de naturaleza alguna como parte de la presente investigación.

Fuente de financiamiento

Los autores financiaron completamente la investigación.

Contribución de autoría

Patricia Elizabeth Vera Rubio: Conceptualización, metodología, software, validación, análisis formal, investigación, visualización, redacción - preparación del borrador original, redacción - revisión y edición, financiamiento, administración del proyecto, recursos, supervisión.

Gladys Patricia Bonilla González: Conceptualización, metodología, validación, análisis formal, investigación, visualización, redacción - preparación del borrador original, redacción - revisión y edición, financiamiento, recursos, supervisión.

Paco Fernando Janeta Patiño: Conceptualización, validación, análisis formal, investigación, gestión de datos, redacción - preparación del borrador original, redacción - revisión y edición, financiamiento, recursos.

Sabine Anahí García Mariño: Conceptualización, validación, análisis formal, investigación, gestión de datos, redacción - preparación del borrador original, redacción - revisión y edición, financiamiento, supervisión.

Los autores contribuyeron activamente en el análisis de los resultados, revisión y aprobación del manuscrito final.